

PQ7797

.T847

F5

N. TREJO

IMPRESA DE FORTIN DE SAN CARLOS

LA FIESTA DE  
DON MARCOS

THE LIBRARY OF THE  
UNIVERSITY OF  
NORTH CAROLINA  
AT CHAPEL HILL



ENDOWED BY THE  
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC  
SOCIETIES

---

PQ7797  
.T847  
F5



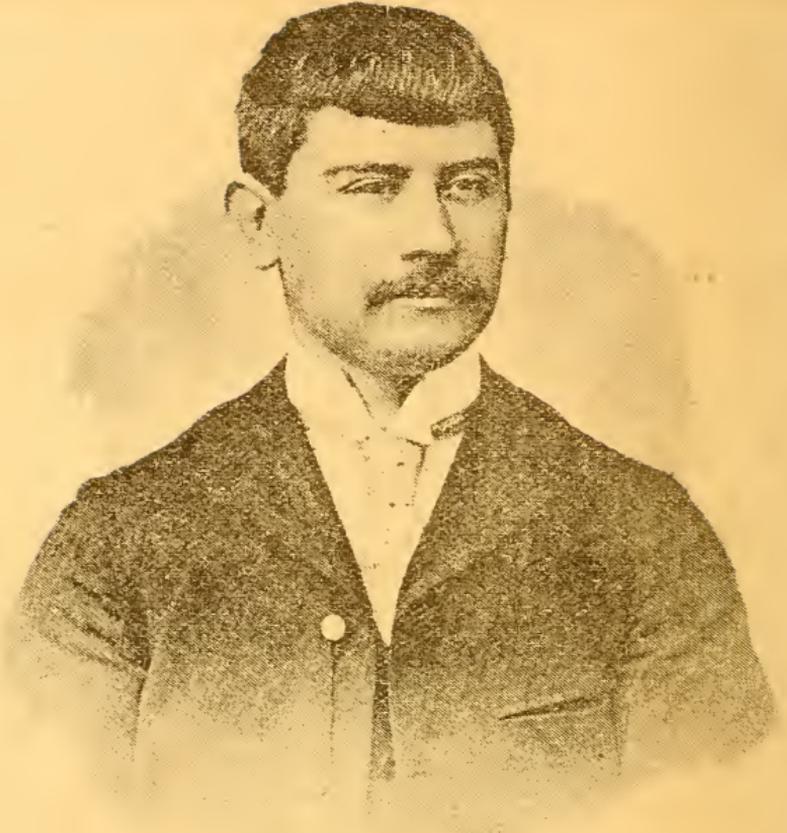


Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

**"LA ANTICUARIA"**  
LIBRERIA Y  
**ESTABLECIMIENTO MUSICAL**

**Av. RONDEAU ESQ. COLONIA**  
**MONTEVIDEO**





*Memorial  
Prejs*

---



Microfilmed  
SOLINET/ASERL PROJECT

BCK PQ7797  
C .T847  
FS

# La Fiesta de Don Márcos

ENSAYO CÓMICO-LÍRICO LOCAL

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL DEL POPULAR POETA PORTEÑO

NEMESIO TREJO



BUENOS AIRES

IMP. Y LIT. MARJANO MORENO DEFENSA 584

1890

# INTRODUCCION

---

Señor Coronel D. JULIO S. DANTAS:

Distinguido jefe y amigo:

Inspirado por esos arranques espontáneos, que son naturales en imaginaciones soñadoras como la mía; me he atrevido á darle forma á un pensamiento que es grande porque encierra ideales patrióticos interpretando y desarrollándolo de la mejor manera que me ha sido posible.

La obra que he puesto en escena con el aplauso y aceptacion del ilustrado público bonaerense, ha sido escrita en aquellos ratos de inspiracion fugaces, que obedece muchas veces el corazon á la cabeza, sin sería meditacion y sin dar tiempo á madurar las ideas.

Con la misma pobreza que caracteriza al autor; desnuda de variedad y pretensiones, le dedico ésta mi humilde obrita, primer ensayo al teatro, por lo que soy merecedor á su benévola indulgencia.

Acéptela y habrá colmado el deseo de su affmo. servidor y amigo.

Nemesio Trejo.

---

# OPINION DE LA PRENSA

---

---

A continuacion publicamos la opinion de varios diarios caracterizados de esta capital.

## El Diario

**La fiesta de Don Márcos**—La escena nacional, por tanto tiempo alimentada con producciones extranjeras que, aun cuando de indiscutible mérito casi todas, no tienen para nosotros el interés de lo que es propio, va lentamente saliendo de su marasmo y marcando un derrotero fijo y esclusivo. La revista local, la pieza el juguete cómico, como avanzadas de obras de mas importancia y de verdadero fondo, rompen hoy los lazos que antes las sujetaban, reunen preocupaciones añejas que no tenían razon de ser y aparecen, vacilantes aún, temerosas de herir susceptibilidades delicadas con esceso, pero preparando el terreno para que en el teatro pueda repetirse lo que en la prensa se dice sin temor á escándalos, persecuciones ó multas. Entonces, cuando esos temores hayan desaparecido, cuando la palabra puesta en boca de personajes ficticios que representan á otros reales pueda ser dicha y oída en absoluta libertad siempre que no se salven los límites del decoro y del respeto, aparecerá la obra intencionada, el chiste mordaz y las situaciones cómicas que constituyen el verdadero sabor de estas producciones.

Por el momento y satisfechos de haber conseguido un triunfo debemos conformarnos con lo que buenamente se permite y lo que nos ofrecen autores noveles que deben sujetarse aun á cierto convencionalismo que no puede menos de aumentar las dificultades con que su inesperienza tropieza.

La pieza representada anoche en el Pasatiempo y que obtuvo un éxito completo, es una palmaria prueba de esta verdad. Su cantor Nemesio Trejo, jóven conocido por su aumosa facilidad para la improvisacion, circunstancia que hace se le considere como uno de nuestros mejores *payadores*, aunque falto de la preparacion literaria precisa para el cultivo del teatro, no carece de imaginacion, no de

ja de ser intencionado en sus ideas y con la perspicacia de que ha dado pruebas, hubiera podido explayar mas ciertos puntos de actualidad palpitante, si no hubiera estado cohibido con ese temor que antes hablábamos.

*La fiesta de Don Marcos*, sin pretensiones de ningun género, sin el bombo preliminar, resulta un cuadro de costumbres criollas, bonito, animado y bien concluido. Considerado en detalle, se observan, como es natural, dada la ninguna preparacion de su autor, incorrecciones de estilo y aun escenas sobrantes, que saliéndose del plan general de la obra, no traen á ella nada nuevo ni pueden ser consideradas como incidentales, pero en conjunto, la pieza, ni es monótona ni deja de ser intencionada. El argumento es sencillísimo y responde á la idea base del autor la notable diferencia entre las costumbres sanas, puras y patriótica, de los pasados tiempos y las ficticias graves y estiradas de las actuales, que más tienen de extranjeras que de patrias.

Don Márcos Lanza, es un general de los del antiguo régimen, que tiene la patriótica costumbre de festejar todos los años con un baile el aniversario de nuestra independencia; y esta sencillísima idea sirve de base para toda una exposicion de tipos é ideas. Uno de los personajes que figuran en el cuadro final caracterizó tambien á un distinguido hombre público y general, que al aparecer en escena fué saludado con una estruendosa salva de aplausos que se prolongó bastante tiempo, hasta que gritó una voz: «¡que hable el general Mansilla!»

Una de las escenas mas aplaudidas, fué en la que dos paisanos cambian sus impresiones acerca de la situacion financiera, diciendo uno de ellos:

«El pobre como usted y yo  
siente el rigor mas tremendo  
porque le van exprimiendo  
cuando menos lo pensó.

Vd. trabaja afanao  
dende que Dios amanece  
y apenas cuando anochece  
un nacional ha ganao.

.....  
Hoy precisa un capital  
pa las pilchas de su asiento  
y hasta por los mismos tientos  
le cobran un nacional.

Lo que le vende el pulpero,  
la azúcar, la yerba, el vino,  
le cobran un desatino  
y Vd. lo paga, aparcerero.  
Eso es lo que el pueblo clama  
á las puertas de la ruina

y si no cambian consina  
se quema el pobre en la llama,  
y si sigue el derrotero  
la miseria entre nosotros,  
vamos á comer los potros  
y á vestirnos con el cuero.

Lo que mas en evidencia pone lo antipatriótico de nuestras modernas costumbres, es la siguiente exclamacion de don Márcos, la mentándose de que haya asistido tan poca gente á una fiesta que tan elevada significacion tiene:

Setenta años cumplen hoy  
que Belgrano en sus hazañas  
dió á la Nacion Argentina  
la bandera azul y blanca.  
Yo invité mil militares  
y hasta el gabinete en masa,  
y tan poco caso han hecho  
que ya ve Vd. que me faltan.  
Como no tiene carácter  
político, poco agrada  
á los hombres de hoy en dia  
las tradiciones pasadas.

Finalmente, otra de las alusiones más intencionadas que contiene la obra, consiste en la amarga verdad que don Márcos dice al comparar el estado anterior de la Nacion Argentina, con el actual.

Altanera y orgullosa  
la encontré á la pátria mia;  
cubierta de fantasía  
muy galana y muy rumbosa;  
y me dijo: aunque esté hermosa  
cree que yo tengo dinero,  
lujo que ve el mundo entero,  
pero que estoy sosteniendo  
porque todas voy vendiendo  
mis joyas al extranjero.

En resúmen, *La fiesta de D. Márcos* está llamada á ser la fiesta de la empresa del Pasatiempo y del jóven Trejo, que ha demostrado tener aptitudes para algo más que para pagar.

## La Prensa

**La fiesta de Don Márcos**—Así se llama una piecesita en un acto, original del jóven Nemesio Trejo, que acaba de estrenarse con lisonjero éxito en el Pasatiempo.

El protagonista D. Márcos Lanza, es un general que tiene la costumbre de celebrar con un baile la fiesta patriótica de la independencia argentina.

La diferencia entre las sanas costumbres antiguas y las actuales, revelada en esa fiesta, constituye el argumento de la obra; verdadera revista local, que tiene el sabor de la tierra y despidе el penetrante aroma de las flores del campo.

A la poesia erudita, artificiosa y atildada precede siempre en las literaturas la poesia popular, menos correcta, pero mas espontánea, mas vigorosa y mas inspirada. Por esto «La fiesta de Don Márcos», á pesar de sus muchas incorrecciones, no se recibe mal.

## La Escena

**La fiesta de Don Márcos**—Es el título de la pieza en un acto estrenada con un éxito completo en el favorecido teatrillo de la calle de Paraná, en la noche del viérnes.

Escrita sin pretensiones y habiendo de sujetarse á estrecho molde su desarrollo crítico, el éxito por esta zarzuela obtenido no puede menos de haber dejado satisfecho á su autor, el conocido caballero y notable *payador* Don Nemesio Trejo, que, con su facil versificación, y la intencion y perspicacia de que da pruebas en su primera produccion, es una esperanza para nuestro Teatro.

La música del maestro Abad ayudó al conjunto, siendo bonitamente intrumentados todos los cantos del país como *triste, huella, gato, etc.*

De la ejecucion diremos que todos en general desempeñaron perfectamente sus respectivos papeles, distinguiéndose las Sras. Pocoví, Lopez y Ortiz y los Sres. Juarez, Gaspar Lampre y los *lindos criollos* Lastra y Cubas, que tan aplaudidos fueron en los dos gauchos.

Autores y artistas fueron llamados, entre entusiastas aplausos, varias veces á la escena, pudiendo asegurarse que la empresa del Pasatiempo no ha perdido el tiempo con meterse en esta Fiesta

---

# La Fiesta de Don Marcos

## ACTO ÚNICO

### CUADRO PRIMERO

#### LA INVITACION

La escena representa una sala modesta—Puerta al foro y laterales—Sillería modesta, velador con libros, etc., etc,

#### ESCENA I

Aparece **LUIS** pensativo, sentado junto al velador.

**LUIS**

—Si esta situacion fatal  
se prolonga—yo no sé  
de fijo, dónde me iré  
á buscar alivio al mal.  
De tal modo se presenta  
la cosa, que el mas valiente  
se vé flaquear derrepente  
por esta crisis que aumenta.  
Ya no se puede vivir:  
el comercio por menor  
le impone al consumidor,  
y no hay mas que resistir.  
Vocifera el minorista  
diciendo que él no es culpable,  
que á él le dá golpes de sable  
el avaro mayorista.  
Este tambien se disculpa  
diciendo: la mercancia  
en Europa dia á dia  
sube el precio. Mucha culpa  
tienen algunos por cierto,  
de la tirantez que existe  
que está el pueblo enfermo, triste.  
y el comercio medio muerto.  
Y vamos así pasando  
y vamos así viviendo  
con gran paciencia. Sufriendo

con calma, y esperando  
á que pase la tormenta,  
y quede el cielo sereno,  
sin las brumas del terreno  
y sin lucha tan violenta.  
Pero... esta literatura  
no entienden los acreedores.  
Ah! Patria de mis mayores  
que situación tan oscura!

(Al público)

Supónganse ustedes: yó  
ocupo un puesto muy sério:  
estoy en el Ministerio  
de Guerra. Y créanmelo  
que cualquier dependientillo  
beduino, traza de mono  
tiene mas humo y mas tono  
y mas plata en el bolsillo  
que yó!... Luego la exigencia  
de la Sociedad! es tremendo!  
ésto es vivir padeciendo  
en fantástica indigencia.  
Este mundo es un traidor;  
mi padre fué acaudalado  
y tan solo me ha dejado  
de herencia.... nombre y honor.  
El capital es grandioso  
pero...en esta patria mia,  
muy poco es la nombradía  
para poder ser rumboso.  
Es un titulo el honor  
que adorna al hombre por gracia;  
el que tiene perspicacia  
tiene capital mejor.  
Aquí el disfraz es de moda  
los mas tenemos dos caras  
y se hacen cosas tan raras  
que el contarlas incomoda.  
Aquí, el que produce un mal  
grato ante el pueblo se exhibe,  
en este suelo se vive  
en perpétuo carnaval.

ESCENA II

DICHO y JOSÉ por el foro, á poco el SASTRE.

JOSÉ —Una persona señor  
desea hablar con usted.

LUIS — Dile que pase, José;  
(Váse José)

(Aparte)

sin duda algun acreedor

SASTRE (Desde la puerta) —¿El señor D. Luis Garcia?

LUIS —Soy un servidor de usted.

SASTRE —La cuenta del Bon Marché  
[Entregándola.]

LUIS —Qué Marché.

[La recibe.]

SASTRE —La Sastrería.

LUIS —Ah! creí que era algo militar  
porque casi diariamente  
recibo.... directamente  
notas para despachar.

[Leyéndola.]

Doscientos quince y centavos

qué casual.... precisamente

iba á mandar mi sirviente

á traer nota de este clavo;

yo poco suelo deber

porque, lo que mortifica

siempre, es la cuenta mas chica  
que tiene menos poder.

Soy hombre que mes á mes

todas mis trampas chancelo

y me queda el gran consuelo

de haber cumplido, despues.

SASTRE — Pues la cuenta que presento.  
es de seis meses atrás.

LUIS —No lo dudo, y hoy hay mas  
que no he dado cumplimiento,  
porque tengo mi dinero  
en acciones del Fomento  
Territorial, y no cuento  
con un rédito certero;  
acciones de Catalinas  
y del Banco Constructor  
que han perdido su valor

en esta época mezquina.  
Tengo pagarés vencidos  
á mi favor. ¿Pero qué hago?  
Si voy á exigir su pago  
y todos están fundidos!  
Así es que me tiene usted  
con un fuerte capital  
y no me saca ni un real  
si me dá vuelta al revés.  
En cuanto suba la plaza  
largo todas las acciones  
y tendré plata á montones  
y cumpliré con su casa...

SASTRE —Usted dijo hace un instante  
que iba á mandar su sirviente  
por mi casa.

LUIS —Sí, corriente;  
á traer un dato importante.  
Yo doy balance mensual  
de los créditos impagos,  
debo, me deben, y así hago  
mi compulsas comercial;  
siempre la cosa se mueve,  
ya disminuye ó aumenta  
y precisaba su cuenta  
para anotarla en el debe.

SASTRE —Me voy pues á retirar

LUIS Puede ir usted sin cuidado  
que el día menos pensado  
[Aparte.]  
(me voy á mandar mudar.)

SASTRE --Muchas gracias.

LUIS —Servidor. [Se vá.]

### ESCENA III

LUIS solo y á poco ALBERTO por el foro.

LUIS —Pobre gente, razon tiene,  
pero tambien se me viene  
cuando me encuentro peor.

## MÚSICA

---

(Alberto entrando.)

ALBERTO —Querido Luis.

LUIS —Hola! que tal.

ALBERTO —Como te encuentras?

LUIS —Ni bien ni mal.

ALBERTO —Vengo contento.

LUIS —Lo veo yá.

ALBERTO —Traigo una nueva.

LUIS —Cuéntamela.

ALBERTO En la casa de campo  
de un general,  
se celebra una fiesta  
muy nacional,  
festejando una fecha  
tradicional  
donde irá medio pueblo  
á no dudar.  
Dicen que irá el Ministro  
y un batallon,  
la mar de autoridades  
en procesión.  
Muchas niñas del pueblo  
de lo mejor,  
y para esto tenemos  
invitación.

LUIS —Ya que no me traes plata  
por no tener,  
al menos me convidas  
para el placer.  
Acepto cariñoso  
pues yo tambien  
necesito recrearme  
para mi bien.

---

Al ménos con las fiestas  
se va el pesar,  
y no se siente crisis  
ni adversidad.  
que mueran las desdichas

que nos traen mal,  
y viva la completa  
X felicidad!

## H A B L A D O

LUIS —Conque la fiesta en efecto  
tiene caracter privado?

ALBERTO —Así me lo ha declarado  
á quien debo alto respeto.

LUIS —Pero Alberto...dí primero,  
esto entre nosotros dos:  
¿has conseguido por Dios  
algun poco de dinero?

ALBERTO —Sí...le ví al habilitado,  
le pinté mi situación,  
como es hombre bonachón,  
me trató con mucho agrado.  
Un recibo adelantado  
le firmé y me dió la plata.

LUIS —¡Hay! Qué suerte,

ALBERTO —Un poco ingrata,  
verás lo que me ha pasado:  
En cuanto la recibí  
bailé loco de contento  
y salí cortando el viento  
sin darme cuenta de mí.  
Y con tan grata emoción,  
tomo un carruaje en la plaza  
y en vez de irme hasta mi casa  
me largo para el fronton.  
Entro...me siento muy libre,  
un partido se jugaba.

LUIS Sin duda Portal entraba?

ALBERTO —Otros de menos calibre  
se cruzaban las apuestas,  
doy doble, dijo un mirón  
y yo con gran precisión  
le tomo cien á cincuenta;  
iba al bando colorado  
falla el azul al sacar,  
y yo me pongo á tomar

doble otra vez á mi lado.  
Pero, ganan tanto á tanto  
los azules sin derrota,  
hasta que al fin la pelota  
hizo aumentar mi quebranto;  
sumergido en la tristeza  
mis cien pesos entregué  
y en el asiento quedé  
con ataque de cabeza.  
Pero yo no me amilano,  
mañana vuelvo otra vez.

LUIS

—Y con qué juegas?

ALBERTO

—Despues

me hago humo si es que no gano,  
Eso es moneda corriente,  
el que sin dinero apuesta,  
al terminarse la fiesta  
se vé eclipsar derepente.

LUIS

—Así es que no te dejaron  
ni siquiera para el viaje?

ALBERTO

—En vez de tomar carruaje  
á patitas me largaron.

LUIS

—Yo soy de los que me opongo  
á que continúe el juego;  
el que entra á la plaza ciego  
vá de cabeza en un tongo.

ALBERTO

—Razon tienes. La pelota  
ha enloquecido á mas de uno;  
es que el tiempo es oportuno:  
hasta en el tramway se explota!

Tú das una monedilla  
de diez ó veinte centavos  
y el guarda listo y muy bravo  
te dá de vuelto estampillas.

LUIS

—Y te degüella el boleto.

ALBERTO

—Leyes de su imposicion.

LUIS

—Verdad es que á la población  
se está faltando el respeto.

ALBERTO

—Pero en fin, vamos al caso  
dejemos lo que pasó,  
sabes que no vengo yo

á darte ningun sablazo.  
Y que únicamente quiero  
que me acompañes, mi Luis,  
que allí estarás mas feliz  
sin pensar en el dinero.

LUIS

—Bueno, queda convenido.

ALBERTO

—Adios y que vivas listo,  
que no ha de faltar un Cristo  
que dé la mano al hundido. [Se vá.]

#### ESCENA IV

LUIS

—Verdad es que mi amigo Alberto  
á pesar de su pobreza  
no manifiesta tristeza;  
es chico muy desenvuelto  
es decir, en ciertas cosas;  
él vive alegre y contento  
y hasta el mismo sufrimiento  
lo mira color de rosa.

[mirando el reloj.]

Doce y media, ya es la hora,  
que va á la iglesia mi dueña  
con esa espresion risueña  
que le dá al alba la aurora.  
Allí, entre el místico incienso  
y ante la imágen de Dios,  
nos dirigimos los dos  
miradas de ardor inmenso.  
La quiero de corazón,  
pero soy pobre, ella es rica,  
de manera que se esplica  
ser, muy difícil la union,  
apesar que aquí en mi suelo  
con un negocio de Estado,  
pronto me hago acaudalado  
y me cubre un nuevo cielo.  
Así es que no desmayar:  
voy á darle al corazón  
la simpática racion,  
del Domingo. Ir á mirar.

[Toma el sombrero.]

[Se vá á salir por una puerta y se vuelve al otro lado.]

Bajaré por la secreta

que será doble mejor,  
no me salga un acreedor  
y me reviente en la puerta.

## ESCENA V

### DOLORES

DOLORES —Sola está la habitación,  
sin duda se habrá marchado?  
no puedo haberme engañado,  
es un cargo sin razon.

Le conozco hace unos dias:  
es tan fino en sus maneras,  
que si algo malo quisiera,  
hacerlo no lo podría.

En la calle de Florida  
le conocí de paseo,  
y tuve ardiente deseo  
por entablar amistad;  
hasta que al fin una noche  
*me abrió...* por mitad el paso  
y estrechamos dulce lazo  
con su personalidad.

Sé que es mozo millonario  
y de influencia en el Gobierno.  
habrá concluido el Infierno  
que me hizo tanto sufrir.

El me hará entrar con cuidado. .  
el asunto á buen camino  
á ver si acaso el destino  
que me he propuesto adquirir.

[Toma una silla.]

Tomaré asiento un momento  
que estoy bastante cansada;  
la ciudad tan destrozada  
con las obras como está,  
de tal modo mortifica  
al transeunte, que uno queda  
con el cambio de vereda  
hecha una calamidad.

ESCENA VI

DOLORES—MIGUEL y JOSÉ, á poco LUIS por la izquierda

JOSÉ —Puede sentarse un momento  
que no está el patron en casa.

[Váse.]

DOLORES —Quién será este caballero  
que viene con tanta pausa?  
será algun recomendado  
del ministro de finanzas?  
ó algun enviado extranjero  
en dulce mision de calma?

LUIS

—[Desde la puerta]

La viuda y un acreedor:  
cómo salgo de la danza?

[Dirigiéndose á ella.]

Señora celebro el verla.

DOLORES —De igual modo.

LUIS

—Muchas gracias,  
con el permiso de usted  
voy á atender aquí.

DOLORES

—Vaya.

LUIS

—Cómo está V. don Miguel,  
la señora, las muchachas,  
los chicos, la salud bien,  
la negociacion parada?  
ha visto qué situacion  
tan tirante, qué desgracia  
azota á la poblacion  
y sin vientos de bonanza,  
ni se compone el mercado  
monetario. Ya no es chanza  
el oro se vá y no vuelve  
de la altura en que se halla.

Ya los banqueros ingleses  
nos quebraron la esperanza;  
los Bancos libres nos cierran  
sus puertas. El pueblo aguarda  
varios proyectos y leyes  
que existen encarpetadas  
y la vida don Miguel  
cada dia está mas cara.

MIGUEL —Es cierto sí, yo venia  
 por . . . [Intenta sacar la cuenta del bolsillo.]

LUIS —[Interrumpiéndole]  
 Atajaré su palabra,  
 ésto será pasajero,  
 el gobierno no descansa  
 ni un momento por buscar  
 remedio á esta grave falta;  
 el papel tendrá valor,  
 terminará la batalla  
 que sostienen hoy los pobres  
 con tanto dueño de casa;  
 se abrirán los Boulevares,  
 habrá cobres, mucha plata,  
 bajarán los alquileres,  
 y si hoy alguno no paga  
 entonces cancelarán  
 con intereses sus trampas.

MIGUEL —No lo dudo, así será  
 yo venía. . . . [El mismo juego.]

LUIS —Oiga, esta causa  
 tiene su base segura,  
 la política que marcha  
 á retaguardia de todo  
 disminuye algo las arcas;  
 luego, las guerras civiles  
 que anonadan y que atrasan  
 empréstitos que ha contraido  
 la Nacion, y que los paga,  
 con las multas necesarias  
 que al vencimiento le atracan.  
 Esta es una esplicacion  
 muy categórica y franca,  
 que V. no la observará  
 porque no hay por qué observarla.  
 Estas y otras muchas cosas,  
 y otras muchas circunstancias  
 han puesto así don Miguel  
 á nuestra querida Patria.

MIGUEL —Así será, pues yo vengo. . . .

LUIS —Sí, adivino sus palabras,

y tal vez lo he molestado  
con cuestion que no le daña;  
son cosas que V. no ignora  
pero por prudencia calia.  
Ahí tiene V. á Portugal  
en un litigio con Francia  
y la Europa se conmueve  
[aparte.] (y las trampas no se pagan.)  
V. querrá retirarse  
porque el tiempo le hace falta  
[aparte.] (y antes que esta otra se entere  
de lo que entre los dos pasa.)  
He tenido mucho gusto [dándole la mano.]  
y cuente con que mañana,  
le veré por el asunto  
que le ha traído hasta mi casa  
y trataré de arreglarlo  
de una manera muy clara;  
un abrazo á la señora  
que se conserve muy sana,  
mis afectos á los niños  
y besos á las muchachas.  
[Váse Miguel.]

## ESCENA VII

- LUIS            Por fin salí de este apuro. [dirig. á ella.]  
V. ya se molestaba?
- DOLORES       No: sé que abordan bastante  
á personas de su talla  
ya con pedidos de empleo  
ó en solicitud de cartas,  
así es que en manera alguna  
esta conducta me estraña.
- LUIS            —Podré saber el motivo  
de su visita en mi casa?
- DOLORES       Sí señor: yo soy la viuda  
del Coronel Montesama.
- LUIS            —Ya lo sé por referencias.
- DOLORES       —Pues bien: vengo á que V. me haga
- LUIS            —Yo señora?
- DOLORES       -- Sí, un servicio  
que agradecida en el alma,

- quedaré de V. si logro  
lo que me hace tanta falta.
- LUIS —(Si vendrá á pedir dinero?)  
V. dirá lo que haya.
- DOLORES —Es el caso que yo tengo  
mis cosas muy arregladas
- LUIS —Como todas las mujeres.  
Pero qué es lo que le pasa?
- DOLORES —Que he presentado al Gobierno  
una petición de gracia,  
hace como cinco meses  
y aún no se me despacha.  
Pido una pensión honesta  
que hay derecho para darla,  
pues mi esposo estuvo siempre  
al servicio de las armas,  
y aun conservo los cordones  
de sus últimas batallas  
y moretones patentes.
- LUIS —Que, él á V. le castigaba?
- DOLORES —No señor, en un retrato  
que guardo de sus campañas.  
V. que es hombre influyente,  
que con solo una palabra,  
se despachan en el acto  
las notas de una plumada,  
le pido por lo que estime  
señor con toda mi alma,  
me despache favorable  
que estoy muy necesitada,  
pues por más que V. me vea  
bien puesta, no es una farsa,  
pues como dice el refran  
las apariencias engañan,  
[Aparte.]
- LUIS —(Creo que tiene razon  
y ella está mas engañada;  
en fin como una comedia  
me haré rumboso sin plata).  
(Se levanta.)  
Con que V. pide pensión?
- DOLORES —Sí señor.

- LUIS —Muy bien, mañana  
pase por el Ministerio  
que yo le daré unas cartas  
para algunos congresales,  
á ver si así la despachan.
- DOLORES —Tengo la seguridad....
- LUIS —(De que no le darán nada.)
- DOLORES —Que con eso estaré lista.  
con que mañana?....
- LUIS —Sin falta. (Váse doña Dolores).

### ESCENA VIII

LUIS solo

- LUIS --A veces estos momentos  
cuando medito con calma,  
me hacen creer que no soy pobre  
y el corazon se me ensancha.  
Aquí el hábito hace al monje  
y dándose uno importancia,  
por mas cretino que sea  
con buena gente se trata,  
asi es que en nada me afecta  
el que conmigo se engaña,  
me arreglaré un poco el traje  
que ya la hora me reclama,  
y Alberto estará esperando  
con ansiedad mi llegada.  
Hoy no hubo iglesia ni misa  
ni raciones de miradas  
porque el coche que tomé  
en la mitad de la cuadra  
por ir de prisa conmigo,  
se hizo trizas en la zanja  
que tiene misia Eduviges  
frente mismo de su casa.  
Así es que volví al momento  
y me encontré con la yapa  
del acreedor y la viuda  
que aquí mismo se aguardaban  
pues sin perjuicio de esto

— estoy dispuesto á la farra  
creo que voy á pasar  
un buen dia de jarana. [Se vá

---

## SEGUNDO CUADRO

### ESCENA IX

LÚCAS —Esas leyes no son justas  
y páguelas con recelo,  
al paisano de este suelo  
lo van á secar con multas.

SILVESTRE —No hay mas remedio amigazo  
la lay le impone al paisano;  
y aunque sea güen cristiano  
no lo libra un fogonazo.  
Al gaucho lo han comparao  
á sigun lo entiendo yó,  
con las borras que dejó  
el que descubrió el pueblao.  
Pá mis adentros le juro  
que sí viene una regüelta  
les voy á pialar de güelta  
y á meniarles lazo duro.  
Me ha enconao el sufrimiento  
al ver mi suerte tan negra;  
que es mi corazon de piedra  
y ya ni los males siento.  
Lo que ordenan los mandones  
si estamos á ello sujeto,  
yo lo acato y lo respeto,  
para eso somos varones.  
Lo manda la autoridá  
y hay que respetar sus fallos.

LÚCAS — Es que somos muy caballos  
los paisanos por acá.  
(ayo) Tenga presente aparcerero  
á que allá por el pueblao  
no le ponen el recaó  
á ningun moso pueblerero.  
Aque naides se permite  
ajarle su dinidá,

y la misma autoridad  
respetar el traje que viste.  
Ni a un mismo que hay razón  
por las cuestiones del oro  
nada pierde su decoro  
ni cambia su situación.

SILVESTRE —A propósito aparcero  
V. que es más entendido;  
que cosas son las que habido  
con la cuestión del dinero?  
que dice que era un infierno  
tú el pueblo retobas  
y que ya se habían pasado  
varias notas al Gobierno?  
que los Ministros por junto  
la cartera habían degüello  
y que habían dejado por cierto  
el Estado medio dividido?

LÚCAS —Lo que ha habido V. lo sabe.

SILVESTRE —Yo no hago negocio en oro.

LÚCAS —Pucha, aparcero que es toro  
si en eso no está la llave.  
El pobre como V. y yo  
siente el rigor más tremendo  
porque lo van esprimiendo  
cuando menos lo pensó,  
V. trabaja afanoso  
desde que Dios amanece  
y apenas cuando anochece  
un nacional ha ganado.  
Mantenga V. su mujer  
y sus hijos con aquello  
que se le va en un resuello,  
si no lo llega a perder.  
Antes V. algún palenque  
saltaba en la pulpería,  
y hoy viene la polea  
y le menea rebenque,  
hoy precisa un capital  
para las pilchas de su asiento  
hasta por los mismos tientos

le cobran un nacional:  
lo que le vende el pulpero  
la azucar, la yerva, el vino,  
le cobran un desatino  
y V. lo paga aparcerero.  
Eso es lo que el pueblo clama  
á las puertas de la ruina  
y sinó cambian consina  
se quema el pobre en la llama,  
y si sigue el derrotero  
la miseria entre nosotros  
vamos á comer los potros  
y á vestirnos con el cuero!

SILVESTRE —Tendrán remedio estos males?

LÚCAS —Si el Estado hace un ejuerzo  
y no se van en almuerzos  
los miles de nacionales.

SILVESTRE —No diga eso con aplomo  
que son verdades amargas.

LÚCAS —Vamos sufriendo las cargas  
hasta que inchemos el lomo.

SILVESTRE —Aquella mujer que viene  
no es aparcerero ña Juana?

LÚCAS —Es la mesma... que ha de dir  
con los humos de su fama  
á la casa de don Marcos;  
como canta bien y baila  
á lucir esos encantos  
que dió Dios á la paisana.

SILVESTRE —Vámonos nosotros ántes  
que allí vamos á encontrarla.  
[Se van.]

---

## M Ú S I C A

---

PAISANA —Que falte pan al pobre  
no es cosa rara,  
En cambio en los banquetes  
sobran cucharas.  
A la güella güella  
baila la hermosa

El pobre se lamenta  
y el rico goza  
Con el tiempo se pierde  
la diversión,  
Hoy es todo moderno  
en la pobiación.  
A la güella güella  
de la verdá  
esto ya se critica  
por la ciudá.

### H A B L A D O

- PAISANTO —Mamá que linda canción  
si me la enseñás la apriendo.
- PAISANA —No hijo, en la época que estamos  
estas cosas no te enseñó,  
estos son recuerdos grandes  
de la patria de otro tiempo;  
esto nació en esta tierra  
esto es fruto de este suelo;  
esto es página de un libro  
que se ha laido el mundo entero.
- PAISANTO —Pues á mi me gusta mucho.
- PAISANA —Aura porque sos pequeño,  
pero esto naides mi hijito  
lo acostumbra por el pueblo,  
si á vos te oyesen cantar  
te mirarian en ménos,  
aura se usan otras cosas  
todas de viso moderno,  
hoy todo es á la francesa  
y hasta si seguimos pienso  
que van á cambiar la lengua  
y se hablará en extranjero.
- PAISANTO —Ay mamá que viene gente.
- PAISANA —Vámonos, que esa es de pueblo.  
[Se van.]
- LUIS —Con que ya vamos llegando?
- [Apuntando al terreno]
- ALBERTO —Si...esto es del mismo terreno.
- LUIS —Pero el General es rico?
- ALBERTO —Sí...tiene mucho dinero,

á fuerza de los ahorros  
cuando fué Jefe de cuerpo:  
y despues le dió el Estado  
mucho campo como premio  
á la expedicion que hizo  
con una fuerza al desierto.

LUIS —Y este distinguido Jefe,  
dí, como se llama Alberto?

ALBERTO —Se llama Don *Márcos Lanza*  
nombre pinchante y de acero.

LUIS —Y es valiente?

ALBERTO —Eso no sé,  
la carrera en este suelo,  
se hace por suerte mas bien  
que lo que valga en efecto.  
Eso tu bien lo conoces?

LUIS —Sí...la verdad es que no es cuento;  
voy á decirte: tú sabes  
que en pueblitos así como estos  
democráticos, precisa  
la política elemento  
de accion y los militares  
constituyen segun' creo  
la base sólida, inmensa  
en que se apoya el Gobierno.  
Así es que tienes razon  
viene algun asunto sério  
y un militar atrevido  
se lanza en el entrevero  
y sin pelear con ninguno,  
ni haber salido muy léjos,  
se vé elevar de repente  
como premio á sus esfuerzos.

ALBERTO —Pues creo que donde vamos  
es de poco más ó ménos.

LUIS —Bueno, la hora se aproxima  
Y no hay que perder el tiempo.



## C U A D R O T E R C E R O

### CASA DE CAMPO

#### ESCENA X

#### CORO DE SEÑORAS

Simpática es la fiesta, patriótica su idea  
al argentino ilustre que dió pátria y honor;  
aquella es la bandera que dió al mundo Belgrano  
el símbolo de gloria de nuestra gran Nacion.  
bajo su sombra augusta el estrangero noble  
su brazo y sus industrias le presta con vigor;  
y el Universo entero con dignidad respeta  
los majestuosos tintes de nuestro pabellon.

IDA [Cantando.]

Mi padre fué guerrero, los Andes escaló  
y en más de una batalla la patria defendió;  
su nombre lo recuerda gloriosa la nacion,  
y el pueblo reconoce un digno servidor.

#### CORO—HOMBRES

Nosotros fuimos todos soldados valerosos,  
pero nunca la patria premió nuestro valor;  
nosotros no tenemos, ni premios ni medallas  
en vano nuestro brazo le dimos con fervor.

IDA

La mujer argentina imagen de lealtad  
tambien prestó su brazo por la libertad  
en sus fibras existe la inspiracion,  
que tuvieron los padres de la Nación.

#### H A B L A D O

MARCOS —Bueno, así,—que haya alegría  
eso es lo que quiere el alma,  
regocijo por la fecha  
tan gloriosa y tan infausta  
que celebro en este dia.  
Yo cuando escucho que cantan  
versos patrióticos, siento

que el corazon se me agranda.  
Pero, disculpen ustedes  
que entre la emoción tan grata  
de presentarlos á todos  
ya casi se me olvidaba

[Dirijiéndose á su hija.]

El señor don Luis Garcia [Se asombra.

[Dirijiéndose á él]

Esta es la dueña de casa,  
la única flor que dió el árbol  
que yo en mi tiempo regaba.

[Dirijiéndose á ella]

Don Alberto Piedrabuena  
abogado de esperanza.

IDA — Esa es alguna provincia?

MARCOS — No: lo digo por sus galas.

IDA — Es que he oido decir  
que hoy con una buena carta,  
cualquier palurdo en provincia  
viene con título y fama.

MARCOS — Dios guarde á V. muchos años.

LUIS — Muy atentos son.

ALBERTO — Mil gracias.

MARCOS Podrè evitar presentarnos  
en particular, pues vaya,  
estos son amigos míos  
y estas son niñas que cantan.

LUIS — Pero, aquí mi general  
muchas personas se estrañan  
que hayan faltado á la cita  
en una fiesta tan magna.

MARCOS — Le diré yo amigo mio  
lo que ocurre y lo que pasa:  
Todos los años acá  
en esta su humilde casa,  
festejo el aniversario  
del pabellon de mi patria.  
Setenta años cumplen hoy  
que Belgrano en sus hazañas,  
dió á la Nación Argentina  
la bandera azul y blanca.  
Yo invité mil militares

y hasta el gabinete en masa,  
y tan poco caso han hecho  
que ya ve V. que me faltan.  
Como no tiene caracter  
político poco agrada  
à los hombres de hoy en dia,  
las tradiciones pasadas.  
Aquí no hay pompa ni bulla  
aqui hay sentimiento y basta.

LUIS

—Mejor, así está la fiesta  
mas sencilla y animada,  
el almuerzo es opulento  
y la animacion que reina...

ALBERTO

—Nos abrirá el apetito,  
y apagará nuestras ánsias.

MARCOS

—Pero ustedes no conocen  
el plato que les aguarda  
un plato criollo, muy criollo  
que no se paga con plata,  
que hace llorar y reír  
que no indigesta ni cansa,  
plato que pocos cocinan  
por eso es que no empalaga,  
que hace sentir emociones  
y hace despertar el alma

LUIS

—General. Que plato es ese?

MARCOS

—Un gaucho con la guitarra [Se presenta.]

PAISANO

-Aqui me tiene patron  
yo obedezco y V. manda.

MARCOS

—A todo el mundo le gusta  
lo que el paisano nos canta,  
ya contando sus prohezas,  
ya cantando sus desgracias  
ya lamentando el rigor  
de un amor sin esperanza;  
así es que voy á pedirte  
que cantes con la guitarra.

---

## MÚSICA

PAISANO —Suelta mi pecho un lamento  
al impulso del pesar,  
y por no poder llorar  
me rio del sufrimiento.  
Es tan rudo y tan violento  
el dolor que me acongoja,  
que algunas veces me arroja.  
la inspiracion de mi canto  
y al árbol de mi quebranto  
le dá diariamente una hoja.  
En otro tiempo el paisano  
era el rey de la campaña,  
y sus hechos y su saña  
premió el antiguo tirano,  
decir soy americano  
era el sello mas divino,  
nos sonreía otro destino  
y nos cubría otra palma,  
y habia dentro del alma  
el espíritu argentino.  
Fué aumentando su grandeza  
la pátria donde nací  
hasta que un dia la ví  
con fortuna y con belleza,  
alargué con ligereza  
mi mano para pedir  
lo que pude conseguir  
un palmo de tierra santa,  
donde descansar la planta  
despues de tanto sufrir.  
Altanera y orgullosa  
la encontré á la patria mia  
cubierta de fantasía  
muy galana y muy rumbosa  
y me dijo: aunque esté hermosa  
Creés que yo tengo dinero,  
lujo que vé el mundo entero  
pero que estoy sosteniendo  
por ir de á poco vendiendo  
mis joyas al extranjero.

## H A B L A D O

- MÁRCOS —Que tal les ha parecido  
el plato que les guardaba?
- ALBERTO —Excelente general  
el honor de mi campaña.
- MÁRCOS —Pues ahora viene otra cosa  
para completar la salsa,  
[Se presenta una paisana]
- PAISANA —Güenas tardes ñó Patricio.
- PAISANO —Dios la guarde ña Juana.
- PAISANA —Pidale á ese guitarrero  
como concesion de gracia  
que toque gato puntiao  
pá bailar en estas tablas.
- SILVESTRE —Con el mesmo sentimiento  
que echa los versos de su alma  
haga sonar aparcerero  
las cuerdas de su guitarra.

---

## M Ú S I C A

LÚCAS

A una criolla y un criollo  
llamó San Pedro;  
y un gato le bailaron  
allá en el cielo.  
salta la infeliz madre  
que baile santo,  
un aplauso reciba  
señor don Marcos.

---

## H A B L A D O

- ALBERTO —Señor General, las fibras  
del corazon se dilatan  
cuando se traen á la mente  
la vida de la campaña,  
sus hábitos, sus costumbres  
y las épocas pasadas.

- MARCOS —Esto estaba muy dormido  
ya despertará mañana.
- LUIS —General, en este dia  
que V. festeja y aclama  
y que en militar hablando  
en su reliquia sagrada,  
voy á declararle ansioso  
una pasion que en el alma  
hace tiempo conservé  
y que hoy se convirtió en llama.  
Yo, como todos los hombres  
tuve una Diosa que amaba  
linda como el firmamento  
y mas sensible que el aura.  
Ella algo correspondió  
á mis amantes miradas,  
y los dos nos comprendimos  
y hoy sé que tambien me ama.  
Pero soy pobre ella es rica,  
y quizá por esta causa  
el padre de la que adoro  
no escuchará mi palabra.
- MARCOS —Pues todo eso que me cuenta  
á mi muy poco me extraña.
- LUIS —Pero es porque V. ignora  
que esa Diosa que me embarga;  
*es la flor que dió aquel árbol  
que V. en su tiempo regaba!*
- MARCOS —Como...qué tú le conoces?
- IDA —Hace tiempo y ya le amaba.
- MARCOS —La contestacion es corta  
pero muy lisa y muy franca.  
Señores, como me llamo  
el General Márcos Lanza  
debo declarar á ustedes,  
que lo que ménos pensaba  
era casar á mi hija  
en esta edad tan temprana,  
pero celebro á la vez  
que en una fecha tan magna  
con compromiso tan sério

- venga á empeñar mi palabra;  
mi hija irá á ser su esposa.
- LUIS —General, os doy las gracias.
- MARCOS —Me has dicho que eras muy pobre  
pero yo puedo dotarla  
á la niña de manera  
que la sociedad en que vaya  
á alternar, no le critique  
la situacion por que pasa.  
Prefiero así un hombre honrado  
que no un Banquero que se alza  
con la plata de los pobres  
y los deja en la desgracia.
- ALBERTO —Luisito te felicito,  
que grandísima bolada.
- LUIS —Yo la tiraba derecha  
y me ha salido por tabla,  
[ Esclamando ]  
cesó mi situacion triste y mesquina.
- IDA —Brilló en mí el resplandor de ardien-  
(te rayo.)
- MARCOS —Que alumbre nuestra fiesta el sol de  
Mayo [Sale el sol]
- PAISANO —Que viva la República Argentina.
- LUIS Ya que llegué de mi destino al fin,  
invito á tan simpática reunion  
á saludar de todo corazon  
las sombras de Belgrano y San Martin.

### (Marcha triunfal de conclusion)

Que tremole la dulce bandera  
que es del cielo el sublime color  
y vivemos con júbilo ardiente  
nuestro bello y gentil pabellon,

FIN





Microfilmed  
SOLINET/ASERL PROJECT

